





# MÁS ALLÁ DEL UMBRAL



# MÁS ALLÁ DEL UMBRAL

*AUTORAS HISPANOAMERICANAS Y EL OFICIO DE LA ESCRITURA*

•  
Silvana Serafin, Emilia Perassi, Susanna Regazzoni, Luisa Campuzano  
(*coordinadoras*)

•  
Irina Bajini • Mary Berg • Luisa Campuzano • Camilla Cattarulla • Maya  
R. Cu Chok • Ana Rosa Domenella • Elsa Drucaroff • Francesca Gargallo  
Ana María González Luna • Rosa María Grillo • Giovanna Minardi  
Nancy Morejón • María Negroni • Marta Nualart • Emilia Perassi  
Elena Poniatowska • Susanna Regazzoni • Federica Rocco • Patricia  
Sagastizábal • Laura Scarabelli • Silvana Serafin • Ana María Shua  
Catherine Vallejo • Mirta Yáñez



Colección ILUMINACIONES

*(Filología, crítica y ensayo)*

61

Director:  
Antonio Fernández Ferrer

Este libro se publicó con la ayuda del M.I.U.R.  
(Ministerio dell'Università e della Ricerca-Italia)

*Diseño de cubierta:* Equipo Renacimiento

© De las autoras

© 2010. Editorial Renacimiento

---

Depósito Legal: S. 6595-2010

ISBN eBook: 978-84-8472-901-3

Impreso en España

Printed in Spain

# INTRODUCCIÓN





## MÁS ALLÁ DEL UMBRAL

**E**STE volumen representa la primera etapa de una investigación italiana interuniversitaria realizada sobre el tema de «Emigración y violencia política: literatura femenina y dictaduras en el Cono Sur», un proyecto financiado por el *Ministero dell'Università e della Ricerca Scientifica e Tecnologica* (PRIN 2008), en el cual participan hispanoamericanistas de diferentes ateneos bajo la dirección nacional de Silvana Serafin de la Universidad de Udine y coordinados a nivel local por Emilia Perassi (Universidad de Milán), Susanna Regazzoni (Universidad «Ca' Foscari» de Venecia) y Rosa Maria Grillo (Universidad de Salerno).

Esta colección de ensayos y testimonios, como el título sugiere, desarrolla el discurso que enfrentamos por primera vez en *Mujeres en el umbral*, volumen publicado en 2006 por la misma editorial Renacimiento. En aquella ocasión, nuestra investigación tenía como objetivo la individuación de las peculiaridades de la iniciación femenina, tema que ni siquiera desde el punto de vista antropológico se había desarrollado de forma exhaustiva. A través del análisis del personaje femenino y de su relación con el espacio público y priva-

do, de las figuras modélicas que inspiran la superación del umbral doméstico, de la problematización de los valores tradicionales y la adquisición de nuevas instancias ideales, llegamos a la *mise-en-scène* de «otro femenino». Pretendimos, además, verificar la contraposición entre literatura y saberes tradicionales. El viaje iniciático de las protagonistas giraba alrededor de un eje problemático tal como el de «los orígenes», cuya relectura crítica se mostraba deseo incohercible de las autoras al auspiciar –todas– el cuestionamiento profundo de las raíces culturales que instigan la inadecuada representación y expresión del sujeto femenino.

Esta vez nos damos a la tarea, entre otras cosas, de delinear un cuadro sistemático de los elementos temáticos, morfológicos y receptivos relativos a la relación entre la iniciación y la violencia política dentro de la producción literaria femenina. Para nosotras, en efecto, ir «más allá del umbral» significa también hipotizar una equivalencia entre el tema de la militancia política y el arquetipo iniciático: en su *trans-ire*, en el acto de sobrepasar el umbral doméstico, el sujeto femenino se hace intérprete de la realidad social e histórica emancipándose de su propia condición de subalternidad y empezando a proyectar visiones alternativas del mundo, liberado de los modelos dominantes y de los lenguajes del poder. Nace, de esta manera, una nueva conciencia que rescata la dignidad extraviada y otorga importancia a la función femenina en la construcción de la sociedad. En efecto, tanto la identidad colectiva como la individual, surgen de los procesos de reconocimiento recíproco entre los seres humanos; en otras palabras, ambas proceden de la realidad social.

Al recuperar su voz y al tener conciencia de que forma parte de una «totalidad e infinito», la mujer sale del espacio doméstico para participar en la vida social, modificando sus posturas estéticas,

epistemológicas y políticas. La profunda inmersión en la conciencia que a menudo la escritura y la reflexión favorecen, ha permitido volver hacia el origen; podemos hablar, a este respecto, de la realización de lo que Zambrano proponía como «desnacimiento», o sea el re-nacer a partir de una voluntad consciente y una elección propia.

Gracias al poder de la creación literaria, las mujeres han podido luchar por la conquista de su propio espacio en el mundo y existir en cuanto mujeres y ciudadanas, afirmando sus exigencias y aspiraciones. Ellas han recorrido caminos tortuosos con ánimo y determinación, haciendo aflorar a la superficie ambigüedades e incertidumbres, para buscar la verdad como desvelamiento del ser. Las palabras, mientras que adquieren una fuerte energía de expansión, refuerzan el concepto de pertenencia facilitando un arraigo aéreo y rizomático, verdadera «red sin centro» abierta a los nomadismos de la contemporaneidad.

Siguiendo el recorrido de la relación entre el sujeto femenino y la cultura, un elemento resulta irrefutable: la mujer ha tenido que debatirse en un espacio liminar, constantemente al margen de la vida pública, sin derechos, incluso sin libertad de palabra. Ahora que ha tomado plena conciencia de que es «naturaleza» y sujeto histórico a la vez, tras la aceptación de las ambivalencias y límites de su condición de «ser en ausencia», no hay motivo para callar.

Caminando entre las fisuras del lenguaje y tejiendo lazos alternativos en el orden simbólico, la mujer se apodera de nuevos espacios de representación del yo: un yo dinámico y acogedor, líquido y maternal, un yo que no se define en términos de exclusión, sino que intenta abarcar los contrarios en una dialéctica del sentido donde todo significado último es postergado.

Gracias al poder incluyente del lenguaje, la mujer ha puesto en escena una «ontología del diálogo». Dialogar significa incluir una conciencia diferente en la dinámica de la palabra, o sea darle espacio a otro sujeto situado en su propia extralocalidad temporal y cultural. En este sentido, lo diverso se une en la socialidad del lenguaje, precisamente porque el yo encuentra al otro y ambos se abren a la comprensión.

*Más allá del umbral*, pues, revela sentimientos condivisibles, tratados desde un punto de vista estético capaz de representar los íntimos nexos entre el pensamiento del mundo y el juego de las correspondencias y, al mismo tiempo, articular horizontes temporales diferentes en un juego hermenéutico que deshace el carácter monolítico de la tradición. Todo esto se extiende incluso a lo político, donde las mujeres todavía se mueven según la dicotomía «exclusión u homologación», con el riesgo constante de ver anulada la diferencia de su ser.

Finalmente, a través de la escritura es posible derribar los esquemas preconstituidos, violar, de manera discreta pero intransigente, aquel código moral donde caben valores, normas, papeles y expectativas ya obsoletos. La palabra que destruye los miedos y las inquietudes, devuelve la dignidad perdida, definiendo y reconociendo el estatuto femenino como miembro integrante de la comunidad. Este es el mensaje que se desprende de todos los escritos aquí incluidos, reflejo de las complejas, heterogéneas y polifacéticas formas del ser mujer.

SILVANA SERAFIN, EMILIA PERASSI, SUSANNA REGAZZONI

# LAS PIONERAS



# CLORINDA MATTO DE TURNER (1852-1909): UNA VIDA DE LUCHA CONTRA LA INJUSTICIA

MARY G. BERG

*Women's Studies Research Center,*

*Universidad Brandeis de Waltham/Boston*

**P**ERIODISTA, educadora, feminista, y luchadora por derechos humanos iguales para todo ciudadano del Perú, Clorinda Matto de Turner es una de las más reconocidas del extraordinario grupo de mujeres intelectuales y activistas del siglo XIX peruano<sup>1</sup>. Por su desafío a la Iglesia católica, al gobierno en el poder, al ejército, y a los preceptos de la alta sociedad tradicional limeña, Clorinda Matto pagó un precio bien alto. Ella fue el enfoque de denuncia pública en varias ciudades peruanas, fue quemada en efígie y excoriada, sufrió la excomunión de la Iglesia, el saqueo y la destrucción de su hogar y de su taller de imprenta feminista, y a los cuarenta y dos años se tuvo que exiliar abruptamente para nunca más volver al Perú. Ni el entierro de sus huesos en un cementerio de su patria le fue permitido hasta 1924, quince años después de su muerte en Buenos Aires. Publicó una docena de libros, entre ellos cinco de ensayos feministas, pero a pesar de la popularidad continua de sus tres

---

1. Una versión breve de este ensayo se publicó en Osorio y Jaramillo (1997, 147-159).

novelas, la mayoría de sus escritos todavía no han sido recopilados ni republicados. Pero si el precio de su desafío era alto, también lo eran sus logros: Clorinda Matto fue la primera mujer en las Américas que editó un periódico diario importante; muchos de sus centenares de ensayos editoriales en favor de la educación de la mujer y de los derechos humanos y derechos legales para los marginados (los indígenas, las mujeres, los negros) de la sociedad, sí lograron posibilitar cambios importantes; y su primera novela, su novela más conocida, *Aves sin nido* (1889), que hace una denuncia fuerte del abuso del poder, todavía hoy después de ciento treinta años es una de las novelas más leídas de la literatura latinoamericana, y sigue siendo vigente y conmovedora en su crítica acerba de la injusticia social. En sus cuarenta años de ensayos y conferencias feministas, Matto alentó a la mujer que trabajaba fuera de su casa, hablando de «la fortaleza que da la virtud del trabajo libre, porque sólo es libre quien a si misma se basta» (1909, 50)<sup>2</sup>.

Grimanesa Martina Mato Usandivaras, quien después se llamaría Clorinda Matto (con doble consonante como referencia y tributo al lenguaje quechua) nació en Cusco, Perú, el 11 de noviembre de 1852. Fue hija de la cusqueña Grimanesa Usandivaras y de Ramón Mato, hijo de españoles. Su padre era gerente de una pequeña hacienda llamada Paullo Chico, donde Matto y sus dos hermanos, David y Daniel, pasaron la mayor parte de su infancia, y donde aprendieron bien el idioma quechua. Más adelante, en sus escritos, Matto describiría muchas veces la belleza de la vida rural, recurriendo a recuerdos concretos de hechos y personas. Su profun-

---

2. Durante toda su vida, Matto escribió y dio conferencias sobre este tema. Ver, por ejemplo, «La obrera y la mujer» (Matto 1909, 49-55).



do interés por el bienestar de la población indígena, así como su dominio de la lengua quechua, también están enraizados en aquellas experiencias tempranas cuando ella compartía sus actividades con los otros niños de la hacienda. Obtuvo su educación formal en Cusco, y estudió en el Colegio Nacional de Educandas, escuela que llegaría a ser famosa por ser uno de los mejores centros de educación femenina. A los catorce años ya editaba un periódico estudiantil y también escribía obras de teatro que eran representadas en el colegio por sus amigas.

En 1862 murió su madre, y en 1868 Matto tuvo que abandonar la escuela para ayudar a su padre y a sus dos hermanos. A los dieciocho años, en 1871, se casó con José Turner, médico y empresario inglés, y se fueron a vivir al pueblo de Tinta, no lejos de Cusco. Matto ya empezaba a escribir poesía y prosa y, con la aprobación y el apoyo de su esposo y de su padre, al poco tiempo estaba publicando artículos bajo varios pseudónimos («Lucrecia», «Betsabé», «Rosario») en periódicos andinos como *El Heraldo*, *El Mercurio*, *El Ferrocarril* y *El Eco de los Andes*. Al principio su interés principal se centraba en la emancipación y la educación de las mujeres, y en las condiciones en las cuales vivía la población indígena, pero pronto empezó a escribir leyendas y bosquejos históricos, tradiciones cusqueñas en el estilo de las narraciones cortas, ya bien conocidas, de Ricardo Palma. Matto organizó un círculo literario y, en febrero de 1876, empezó a publicar *El Recreo de Cuzco*, una revista semanal de literatura, ciencia, artes y educación, donde incluyó muchos artículos suyos.

En 1877, cuando Matto se fue de visita a Lima, fue objeto de una cordial acogida e invitada a una serie de reuniones y festejos literarios, entre ellos al renombrado salón o velada de Juana Ma-

nuela Gorriti, escritora argentina muy conocida –y muy admirada por Matto– que vivía en el Perú durante muchos años. En la reunión literaria que Gorriti organizó en honor de Matto, entre los que leyeron sus composiciones estaban la propia Gorriti, Mercedes Cabello de Carbonera y Ricardo Palma; todos ellos llegarían a ser buenos amigos. En 1879, cuando Matto volvió a Tinta, en los primeros años de la guerra con Chile, respaldó activamente la causa de Andrés Cáceres quien, con soldados indígenas, defendía la región andina peruana. La casa de los Turner fue usada como hospital de guerra y Matto organizó un sistema de ambulancias, además de reunir fondos para la guerra.

José Turner murió en marzo de 1881, cuando el desorden de la guerra estaba en su apogeo, dejando a su viuda, que entonces tenía 28 años, en una situación económica sumamente difícil. Matto hizo esfuerzos por pagar sus deudas y por mantenerse, por medio de varias empresas comerciales. En 1883 se mudó a Arequipa, como jefe de redacción del diario *La Bolsa*. Gran número de sus primeros artículos y editoriales en *La Bolsa* son exhortaciones patrióticas dirigidas a todos los peruanos, pidiendo la unión y la solución de sus problemas. Matto también escribió sobre comercio y agricultura, inmigración, problemas indígenas y educativos, con interés particular y apasionado en la educación de las mujeres. En 1884 publicó un libro de texto para mujeres de selecciones de literatura.

La primera colección de ensayos y bosquejos históricos de Matto, *Perú: Tradiciones cuzqueñas*, se publicó en Arequipa en 1884, con prólogo de Ricardo Palma. *Hima-Sumac*, su única obra teatral publicada, fue estrenada en Arequipa el 16 de octubre de 1884 y luego en Lima, en 1888. Es un melodrama conmovedor de amor y traición, lleno de simpatía por los indígenas, que se repre-

sentan como oprimidos y torturados por los españoles obsesionados por el oro.

En 1886 Matto se fue a vivir a Lima, donde se había establecido su hermano David, quien había obtenido título de médico cirujano en 1885 y ejercía la presidencia de la Unión Fernandina. Matto se incorporó a las reuniones literarias del Ateneo y el Círculo Literario, salón al que asistía Manuel González Prada, orador y escritor cuyas ideas sobre el progreso, el espíritu nacional, la educación de los indígenas y el anticlericalismo interesarían mucho a Matto, influyéndola profundamente. Continuó escribiendo artículos y narraciones, y en 1889 asumió la dirección de *El Perú Ilustrado*, la revista literaria más importante de Lima en su época. En 1889 publicó dos libros, uno de ellos una serie de descripciones histórico-biográficas, *Bocetos al lápiz de americanos célebres* y la otra una novela explosiva de candente crítica contra la corrupción existente en un pueblito andino, *Aves sin nido*, que casi inmediatamente logró grandes aclamaciones y mucha notoriedad.

*Aves sin nido* relata la historia de una mujer joven, recién casada, que se establece con su marido, por razones del trabajo de él, en un remoto pueblito andino. Lucía se va horrorizando ante la corrupción que se revela: explotación cruel y sistemática de los indígenas por los poderosos del pueblo (los gobernadores, el cura, los terratenientes, los cobradores de impuestos) que tienen el apoyo y el consentimiento de las instituciones nacionales que deberían alentar la justicia: los legisladores, la Iglesia, los militares, y el sistema jurídico. Lucía y otros reformadores lidian por el mejoramiento de la situación tan injusta e inmoral, pero con poco éxito. La novela es una denuncia fuerte de la corrupción nacional. Presenta también una serie de esbozos de mujeres del pueblo (indígenas, blancas, ri-

cas, pobres) y discute las posibilidades de educación y de acción efectiva abiertas a las mujeres reformistas de la época.

En *Aves sin nido* las mujeres son descritas como dueñas de una fuerza moral sólida y positiva. La caridad y la compasión sentidas por Lucía llevan a su marido a comprometerse en la lucha humanitaria contra la explotación egoísta. Doña Petronila, esposa del gobernador de Killac, se las ha ingeniado para criar a Manuel, un hijo ejemplar, y su calidad moral modera la debilidad de su marido, aunque no llega a cambiar su naturaleza básica. Marcela y Martina, las dos madres indígenas, hablan de derechos de ciudadanos andinos con mayor elocuencia que sus maridos, seres pasivos y trabajadores. Como las mujeres no ocupan puestos de poder dentro de la sociedad, su única salida para abogar por las reformas es tratando de influir en los hombres que se encuentran cerca de ellas. Al principio, Lucía no se da cuenta de su escaso poder, pero aprende pronto que la confrontación no conduce al triunfo cuando se encara con la corrupción.

La importancia de la educación está subrayada. Tanto Manuel como los Marín pueden pelear contra los males ocultos de la Iglesia, el Estado y el sistema judicial porque han recibido una buena educación, en una zona civilizada del país. Cuando Lucía y Fernando adoptan a las dos hijas de la pareja indígena que fue asesinada al luchar contra la injusticia, hablan de la importancia de que estas niñas reciban una buena educación que les permita reforzar sus instintos positivos. Hablan también de que piensan inscribir a Margarita, la mayor, en una buena escuela de Lima, lejos de la corrupción estática y de las tiranías medievales características de la vida pueblerina. Los Marín y Manuel, aunque conscientes de que cualquier cambio positivo en la estructura de poder del pueblo de-

pende evidentemente de la constancia y el esfuerzo de reformadores ilustrados, deciden abandonar Killac para dirigirse a Lima, capital descrita como el centro de una sociedad civilizada y progresista.

Matto publicó la obra de muchos escritores importantes en la revista limeña que dirigió entre 1889 y 1891, *El Perú Ilustrado*. En ella contribuyeron autores como Rubén Darío y Manuel González Prada, y varios de los miembros del grupo literario que se reunía en su casa regularmente. El 23 de agosto de 1890, *El Perú Ilustrado* publicó (sin autorización de Matto, según aclaró posteriormente, pues ese día había estado enferma) un cuento basado en la vida de Cristo, escrito por el brasileño Henrique Maximiano Coelho Netto, que enfureció a muchos lectores quienes opinaron que se había difamado a Cristo pues se sugería que sentía un atracción sexual por María Magdalena. El arzobispo de Lima, bajo amenaza de cometer un pecado mortal, prohibió que se leyera, vendiera o hablara de la revista. Se acusó a la revista y luego también a *Aves sin nido* de haber difamado a la Iglesia. La controversia fue creciendo. El arzobispo excomulgó a Matto, empezaron las demostraciones públicas a su favor y en su contra, en Cusco y Arequipa fue quemada su efigie, y *Aves sin nido* quedó incluido en la lista de libros prohibidos por la Iglesia católica. Pero Matto y *El Perú Ilustrado* tenían muchos defensores y el 7 de julio de 1891, la prohibición que el arzobispo había impuesto con relación al periódico fue retirada ante las múltiples promesas de Pedro Bacigalupi, dueño de la revista, comprometiéndose a vigilar más estrechamente el material que se publicara. Cuatro días después, Matto renunció a su cargo de editora y directora de *El Perú Ilustrado*.

El año siguiente, Matto publicó *Índole*, su segunda novela, donde se describe al sacerdote corrupto y malo de un villorio andino,

y donde diversas prácticas de la Iglesia, el ejército y el gobierno son objeto de crítica. Transcurre en Rosalina, un pueblecito andino, alrededor de 1845, durante los días de alborotos civiles. La novela se centra en Antonio y Eulalia López, una joven pareja de clase alta, que lucha por encontrar sus propios valores morales, dentro de un contexto social que, con frecuencia, fomenta la hipocresía, la importancia de las apariencias e incluso la conducta claramente delictiva. Antonio y Eulalia pasan por muchos sufrimientos, pero eventualmente sacan una lección de sus experiencias que, aunque los dejan más pobres y maltrechos, parece dejar en salvo su mutuo amor. Revelados como los verdaderos criminales del relato son Isidro Peñas, el sacerdote del pueblo, quien insistentemente trata de seducir y chantajear a Eulalia; y Valentín Cienfuegos, el terrateniente, quien trata de involucrar a Antonio en un contrabando que le permitirá enriquecerse velozmente. Cuando empieza la novela, Antonio ha perdido la fortuna familiar en una empresa fracasada, de lo cual no le dice nada a Eulalia porque no quiere que ella sufra. Esta culpa secreta se complica con la vergüenza que siente por haberse involucrado en el contrabando, a cambio de dinero en efectivo, con la pretensión de evitar que su fracaso comercial sea conocido públicamente. Eulalia acude a la Iglesia en busca de consuelo, pero falta poco para que sea violada por un sacerdote sin escrúpulos que además la chantajea. Al final, Eulalia y Antonio libran la ruina y vuelven a tener cierto grado de confianza el uno en el otro, pero quedan llenos de cicatrices. Un símbolo exterior de este punto sería el cabello de Eulalia que durante estas semanas de sufrimiento se ha encanecido a pesar de sus veintidós años.

Una serie de sub-temas nos proporcionan mayor información sobre el sacerdote maquinador, el matrimonio desafortunado de

Valentín y Asunción, el cortejo idílico e idealizado de dos mestizos campesinos, Foncito y Ziska, y la situación bélica del país. Con la excepción del último, todos estos sub-temas se pueden interpretar como variaciones sobre el tema central: la posibilidad de la felicidad conyugal y comportamiento ético dentro de una sociedad corrupta. Cada sub-tema representa una opción al alcance de Antonio y Eulalia: Antonio puede creer (y así lo hace durante algún tiempo) que Eulalia es culpable de una relación sexual con el sacerdote; Eulalia quizá llegue a ser demasiado dependiente de la Iglesia, al igual que Asunción; podrían pelearse y ocultarse todo lo importante, como lo hacen Valentín y Asunción; y pudiera ser que se las ingenien para volver a encontrar una inocencia feliz, como la de Foncito y Ziska. Se señala también que el hecho de enrolarse en el ejército ofrece una vía de escape de las dificultades inmediatas, incluso tratándose de alguien sumamente inmoral (el sacerdote), con lo cual se sugiere que la política nacional es tan corrupta como las intrigas pueblerinas.

Antonio y Eulalia, como pareja, son comparados y contrastados con las otras dos parejas. Sintiéndose muy sola, Asunción se ha entregado demasiado al cura y a la Iglesia, situación que ha amargado a Valentín quien, al igual que Antonio, es un hombre débil; su debilidad nos permite ver hasta dónde los llevan los aires de los vendavales sociales. El rencor mutuo de Asunción y Valentín, su resentimiento por el mutuo abandono, representan un futuro que posiblemente se hará realidad en el caso de Antonio y Eulalia si no pueden superar la falta de confianza que el uno siente por el otro. El amor y la felicidad del matrimonio de Foncito y Ziska comprueban el punto medular de la novela, la bondad inherente a la naturaleza humana, y dan lugar a extensas descripciones de las costumbres

locales. La alegría de la boda, que se festeja en casa de los López, contrasta con la situación del matrimonio de los mismos López que está a punto de disolverse en ese momento. Uno de los temas de la novela es el frágil si no precario equilibrio entre el bien y el mal, la felicidad y el sufrimiento, y el placer y el dolor. Las personas alteran constantemente dicho equilibrio a causa de la avaricia o la soledad, de las falsas percepciones de cómo deben ser los roles sexuales, de los alcances personales y de la eficacia o ineficacia de las instituciones sociales. Eulalia y Antonio son muy afortunados pues pueden abrirse paso por entre toda una serie de situaciones desequilibradas. Al final, saben más sobre la complejidad de la vida y sobre los constantes esfuerzos que requiere la conservación de una buena relación matrimonial.

El análisis del intento de violación de Eulalia a manos del sacerdote propone otra vez la idea de que los clérigos deberían tener la posibilidad de casarse. El sacerdote, como en el caso de *Aves sin nido*, no es intrínsecamente malo, pero es un hombre que eligió una profesión equivocada, ajena a su temperamento. Se trata de una novela llena de personajes que toman decisiones equivocadas, aunque el sacerdote es el más dañado (y a su vez el más dañino) y el más alejado de la inclinación natural a amar y ser amado. Se analiza el papel que desempeña la Iglesia en la vida de los fieles practicantes, particularmente el papel de la confesión que crea nexos muy estrechos entre el sacerdote y el penitente. En un plano ideal, la Iglesia debe proporcionar apoyo, consuelo, dirección religiosa e inspiración; sin embargo, ello presupone que los sacerdotes sean santos, que puedan amar sin pedir jamás nada a cambio. Matto se cuestiona, en *Aves sin nido* y en *Índole*, si es razonable pedir a los hombres que se sacrifiquen tanto. En ambas novelas incluye sacerdotes que



no han sido capaces de resistir la tentación del sexo, del poder y del dinero y que, en última instancia, se han corrompido y han llegado a la quiebra moral. Se investigan los paralelos y las conexiones entre la moralidad pública y la privada, y entre éxito económico y confianza personal. Así como cabe esperar que el sacerdote se dedique enteramente a la Iglesia, así también el empresario norteamericano de *Índole* intenta entregarse totalmente a la ética calvinista del trabajo. Los dos sucumben, uno a la sexualidad, el otro al alcohol y al tabaco.

Matto, con el apoyo de su hermano David, fundó una imprenta feminista y repartió avisos a los posibles clientes que decía: *Muestuario de la imprenta «La Equitativa», servida por señoras, fundada en febrero de 1892 por Clorinda Matto de Turner*. En esas instalaciones Matto imprimió *Los Andes*, su nueva publicación quincenal; su próximo libro, *Leyendas y recortes* (1893) y también obras de otras escritoras y escritores. Matto tomó parte muy activa en la política, atacando a Nicolás de Piérola y defendiendo a Andrés Avelino Cáceres, su amigo desde hace muchos años. Su tercera novela, *Herencia*, una crítica acerba a la desintegración moral de la sociedad limeña, apareció a principios de 1895. En *Aves sin nido* e *Índole* las heroínas (Lucía y Eulalia) luchan contra el mal, que constituye el tema social central: la explotación de los indios y la corrupción de la Iglesia. En cierto modo, *Herencia* es una secuela de *Aves sin nido*, aunque con un enfoque muy diferente. En *Herencia*, el enemigo está dentro de la sociedad aparentemente civilizada de Lima, parte ineludible de la composición genética y ambiental de los individuos afectados. *Herencia*, en lugar de denunciar una situación escandalosa que debería ser reformada, propone el análisis reflexivo de los valores morales y su aplicación por medio de la educación. *Herencia*

no tiene una heroína única, sino retrata una serie de pares de mujeres dentro de un marco panorámico de la sociedad limeña. Lucía, la madre buena, es comparada con Nieves, la madre mala. Margarita, la inocente niña buena, es comparada con Camila, inocente pero corruptible. Margarita, la rica, y Adelina, la pobre, compiten por el amor de Ernesto Casa Alta. Camila y Espíritu, una de clase alta y la otra de clase baja, son atraídas por el inmigrante italiano Aquilino Merlo quien las usa sin escrúpulos. Margarita y Camila se casan con sus hombres elegidos, para bien y para mal, pero Adelina y Espíritu se mueren en la miseria, a pesar de tener tantos méritos como las jóvenes que han tenido mejor fortuna. En las novelas de Matto, la virtud no es garantía de recompensa ni el mal se castiga automáticamente.

*Herencia* exhibe y ridiculiza la pretenciosa hipocresía de la sociedad limeña rica y demuestra que el esnobismo de los ricos es tan reprehensible como los engaños perpetrados por los pobres. Aquilino gana dinero en su bar, vendiendo licor ilícito, hecho en casa, un fraude que más adelante es comparado con el engaño de los Aguilera. Cuando Camila Aguilera es seducida y preñada por Aquilino, rápidamente lo sacan del pueblo para disfrazarlo de conde italiano y así regresa para casarse con Camila en una ostentosa ceremonia en la catedral de Lima.

Las extensas descripciones de los exteriores, de cómo se visten las damas y los caballeros, del mobiliario de las habitaciones y de chismes aparentemente intrascendentes sirven para presentar un vívido retrato de la clase alta de Lima y, al mismo tiempo, revelan cuan poco resalta bajo esta superficie. Los personajes no se conocen bien a sí mismos; sólo pueden intuir los motivos de los demás y, por consiguiente, tienen que depender mucho de las apariencias exter-

nas y de la manera de hablar, formándose una opinión rápida sobre ellos, la cual resulta equivocada muchas veces. *Herencia* es un colorido retrato de las clases altas y bajas de la sociedad de Lima, una serie de vívidas viñetas de los tipos sociales y una disertación sobre el grado en que una buena educación y un entorno sano aumentan la probabilidad de que un joven se convierta en un adulto bueno. Ni la educación ni las circunstancias morales positivas son garantía de felicidad, pero su ausencia invariablemente resulta destructiva. Muy consciente de los debates sobre el naturalismo de Zola, en *Herencia* Matto también proyecta su fascinación ante los nuevos descubrimientos científicos que pueden beneficiar a la sociedad, pero subraya que se precisan valores morales personales: caridad, compasión, veracidad y clara diferenciación entre actos buenos y malos. Según dice en *Herencia*, esto resulta especialmente importante en las épocas cuando el gobierno es corrupto e incompetente, cuando el Perú es una nación «entregada a manos sucias y a corazones llenos de ponzoña» (Matto 2006, 112).

En marzo de 1895, Nicolás de Piérola tomó poder del gobierno, y sus partidarios se vengaron de los que habían apoyado a Cáceres. Más adelante, Matto describiría los horrores vividos durante aquellos días. Su casa fue destruida, su imprenta saqueada y sus manuscritos extraviados. El 25 de abril de 1895 Matto huyó a Chile, donde fue recibida con gran cariño. Después se dirigió a la Argentina, estableciéndose en Buenos Aires. Allí dio clases en la Escuela Comercial de Mujeres y en la Escuela Normal de Profesoras, tradujo libros del Nuevo Testamento al quechua encargados por The American Bible Society para uso de misioneros y evangelistas, y continuó escribiendo artículos para diversas publicaciones. Colaboró en diarios porteños como *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *El*

*Tiempo* y en varias revistas distinguidas. Fundó y editó *El Búcaro Americano*, revista general con interés especial en temas sociales y literarios que apareció desde 1896 hasta 1909. En 1904 se publicó *Aves sin nido* en traducción al inglés, y en esta versión el pesimismo del final en cuanto a la posibilidad de reforma social aparece modificado, ofreciendo una visión más optimista, con el propósito de atraer inversiones y misioneros al Perú –en traducciones más recientes al inglés, el final original se ha restaurado–.

En 1908 Matto recorrió gran parte de Europa (la mandó el «Concejo de Educación» para estudiar la educación de la mujer en Europa) y escribió un diario detallado de las impresiones de su viaje por Italia, donde tuvo audiencia con el Papa, Suiza, Alemania, Inglaterra, Francia y España, país donde dictó conferencias sobre Argentina y Perú y fue recibida muy cordialmente por grupos de escritores españoles. A finales de ese mismo año regresó a Buenos Aires, y aunque bastante enferma, terminó el libro de comentarios sobre sus impresiones de Europa, *Viaje de recreo*, justo antes de morir de pulmonía, en una clínica de Buenos Aires, el 25 de octubre de 1909. A petición del presidente y del Congreso del Perú, los restos de Clorinda Matto de Turner fueron llevados al Perú en 1924 y están enterrados en Lima. Es recordada y estimada no solamente como denunciadora de la corrupción y como autora de novelas y tradiciones que todavía se leen con gran interés, sino también por ser modelo admirable de luchadora infatigable en favor de la educación y de leyes iguales y derechos civiles para todos los ciudadanos del país.

PRIMERAS EDICIONES DE OBRAS PRINCIPALES DE CLORINDA  
MATTO DE TURNER PUBLICADAS COMO LIBROS

- (1884) *Perú: Tradiciones cuzqueñas*, Arequipa: Imp. de «La Bolsa».
- (1886) *Tradiciones cuzqueñas*, II. Lima: Imp. de Torres Aguirre (Las numerosas ediciones subsiguientes contienen selecciones diferentes).
- (1889) *Aves sin nido*. Buenos Aires: Félix Lajouane.
- (1889) *Bocetos al lápiz de americanos célebres*, Lima: Peter Bacigalupi y Ca.
- (1889) *Elementos de Literatura según el Reglamento de Instrucción Pública para uso del bello sexo*, Arequipa: Imp. La Bolsa.
- (1891) *Índole (Novela peruana)*, Lima: Tipo-Litografía Bacigalupi.
- (1892) *Hima-Sumac. Drama en tres actos y en prosa*, Lima: Imp. La Equitativa.
- (1893) *Leyendas y recortes*, Lima: Imp. La Equitativa.
- (1895) *Herencia (Novela peruana)*, Lima: Imp. Masías (en el texto se cita la ed. BERG, Mary 2006, Buenos Aires: Stockcero).
- (1897) *Analogía. Segundo año de gramática castellana en las escuelas normales, según el programa oficial*, Buenos Aires.
- (1901) *Apostolcunae ruraskancuna pananchis Clorinda Matto de Turnerpa castellanomanta runa simiman tticrasccan. Traducción al quechua del Evangelio de San Lucas y los Hechos de los Apóstoles*, Buenos Aires<sup>3</sup>.
- (1902) *Boreales, miniaturas y porcelanas*, Buenos Aires: Imp. de Juan A. Alsina.
- (1909) *Cuatro conferencias sobre América del Sur*, Buenos Aires: Imp. de Juan A. Alsina.
- (1909) *Viaje de Recreo. España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Alemania, Valencia*: F. Sempere y Compañía.

---

3. Tomos subsiguientes rindieron al quechua los evangelios de San Juan, San Pablo, San Marcos y San Mateo. Se publicaron en muchas ediciones en Buenos Aires, Nueva York y Lima.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARRIBAS GARCÍA, Fernando (1991) «*Aves sin nido: ¿Novela indigenista?*», en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima, XVII, 34, pp. 63-79.
- BERG, Mary G. (1990) «Feminism and Representation of the Feminine in the Novels of Clorinda Matto de Turner (Peru, 1852-1909)», en *Phoebe: An Interdisciplinary Journal of Feminist Scholarship, Theory and Aesthetics*, I, 3, pp. 10-17.
- (1992) «Clorinda Matto de Turner (1852-1909)», en MARTING, Diane E. (ed.) *Escritoras de Hispanoamérica*, Bogotá: Siglo Veintiuno, pp. 309-322.
- (1995) «Writing for Her Life: The Essays of Clorinda Matto de Turner», en MEYER, Doris (ed.) *Reinterpreting the Spanish American Essay: Women Writers of the 19th and 20th Centuries*, Austin: UTexasPress, pp. 80-89.
- (1997) «Clorinda Matto de Turner: periodista y crítica (Perú, 1852-1909)», en OSORIO, Betty y JARAMILLO, María Mercedes (eds.), *Las desobedientes: Mujeres de nuestra América*, Bogotá: Panamericana Editorial, pp. 147-159.
- (1999) «Contexts of Clorinda Matto de Turner's *Hima-Sumac*», en PAOLINI, Gilbert y Claire (eds.), *La Chispa '99 Selected Proceedings*, New Orleans: Tulane University, pp. 37-47.
- (2000) «Presencia y ausencia de Clorinda Matto de Turner en el panorama literario y editorial peruano», en MAZZOTTI, José A. *Edición e interpretación de textos andinos*, Navarra: Univ. de Navarra/ Verveurt, pp. 211-229.
- (2005) «Role Models and Andean Identities in Clorinda Matto de Turner's *Hima Sumac*», en BERG, Mary G. y GYURKO, Lanin (eds.) *Studies in Honor of Denah Lida*, Potomac MD: Scripta Humanistica, pp. 297-305.
- CABALLERO WANGUEMERT, María M. (1993) «Clorinda Matto de Turner: El papel de la mujer entre tradición e innovación», en *Letras*, 64, 92-93, pp. 72-91.